


Zona de Sacrificio

The image is a monochromatic, green-tinted photograph. In the foreground, a person is shown from the back, their silhouette dark against the lighter background. They are holding a long, dark staff or pole with their right hand. At the top of the staff, a dark bird is perched. In the background, a tall, cylindrical industrial chimney rises vertically. The chimney has several horizontal bands or stripes. The sky is a uniform, light green color, suggesting a clear or slightly hazy day. The overall mood is somber and contemplative.

Dirección
Pablo Pinto Giraud

Reflexión Teórica

Documental.

Zona de Sacrificio

“¿Qué hace que el hombre aún ante su muerte inminente carezca de la posibilidad de rebelión?” (Primo Levi; a propósito de los campos de concentración y la imposibilidad de los hombres de rebelarse en la fila rumbo a los crematorios)

Decidí hacer este documental por una noticia que me impactó en el año 2012, sobre la contaminación de la escuela del Greda, justo ese momento cursaba un Magíster en Educación y me interesé por el desarrollo escolar en la zonas rurales, la noticia no era sobre métodos y didácticas educativas, que era mi interés primario, sino sobre la contaminación del agua por metales pesados que bebían los alumnos en esa escuela.

Esto me llamó profundamente mi atención; ¿cómo podía contaminarse el agua, en un centro educacional?, decidí viajar al lugar para hacer una exploración de terreno, y me encontré con un panorama desolador.

La escuela de la Greda se encuentra a escasos 300 metros del parque industrial de Ventanas, una zona saturada donde concurren 12 mega empresas que afectan y contaminan con sus procesos productivos el radio urbano perimetral.

En conversaciones con el director de la escuela comprendí que este problema tenía una larga data sin que las autoridades pertinentes lograran aplicar políticas y normas eficientes para poder solucionarlo.

El director atentamente me presentó a los niños de la escuela. Entre ellos llamaron mi atención dos niños sordomudos (JAIME y VALERIA) cuya abuela, devotamente los esperaba fuera del recinto. Esta señora era en cuestión la Sra. María González, quien al intercambiar ciertos pareceres sobre la situación amablemente me invitó a su hogar, ubicado en un predio de la localidad rural de Campiche.

María de Campiche (como se le conoce en la zona) es una mujer campesina, pertinaz, de mirada directa e insondable, que llegó a la zona a los 16 años en busca de una mejor vida para su familia. Junto con su esposo formaron una familia de 3 hijos, su marido murió a causa de un cáncer después de haber trabajado largo años en la fundición de Codelco en Ventanas.

En este punto fue que me interesó su temple y su íntima lucha para contraponerse a esta gran fuerza económica e industrial que le arrebató día a día su vida y su cultura.

Es este camino quijotesco, del resistir, del cultivar lo que no crece, de no abdicar a sus raíces, y convicciones como ser humano ante el avallasador entorno del capital, es que nace la idea de plasmar en una película la observación detenida y la escucha minuciosa de este tiempo, de este otro mundo, en los que los límites del sistema se vuelven salvajes, y se manifiestan amparados en la marginalidad de la distancia. Transformándonos de hombres libres a simples cosas.

Si no logramos ver los límites del campo de concentración, es que estamos dentro de la zona de sacrificio.

Personaje.

La Sra María González, nuestro personaje , nos dice ; no se siembra prácticamente nada. “Es como si hubiera venido una guerra mundial y hubiera calcinado todas las tierras”, y agrega “Mi esposo entró a trabajar a la Enami en Ventanas a los 17 años y murió a los 61, trabajando para Codelco. En ese tiempo hizo de todo, por eso, cuando se enfermó me dijo que me quedara tranquila porque la empresa iba a pagar todos los gastos. Él sabía que estaba enfermo producto de la contaminación”, cuenta. Su esposo era Francisco Barahona, muerto el 31 de diciembre de 2010 luego que un cáncer de pulmón lo devorara sólo 30 días después de conocer el diagnóstico. Tres años antes de morir, su esposo se sometió a un examen toxicológico. El resultado la golpeó: el informe médico realizado en Viña del Mar alertaba sobre altos contenidos de plomo en la sangre, además de mercurio, cobre y arsénico en la orina.

María se sumó a las más de 30 mujeres que conforman el grupo de viudas de Ventanas. La Asorefem que tiene 420 miembros y se creó para hacer frente a las muertes de los trabajadores de Enami. Su objetivo: lograr que las familias de los fallecidos y también los enfermos de la empresa consigan una indemnización que palie en algo el daño. Todas ellas cargan con el diagnóstico de sus maridos , 135 certificados de defunción, que en el papel apuntan a diferentes causas médicas. Los hijos de María, tienen temor de realizarse exámenes médicos , siendo parte de una larga lista de crónica anunciadas con resultado de muerte.

Hoy existen 12 grandes empresas que están instaladas en el lugar. Actualmente, en Chile no existe una legislación sobre las concentraciones máximas permitidas de elementos tóxicos en los suelos.

Desde una perspectiva etnográfica y el trabajo de Zona de Sacrificio, lo he abordado a diferentes personajes, María es nuestro hilo de Ariadna, que nos conduce en su relación espacio, temporal de su hábitat , y su destrucción, por la añoranza de la conquista progresista, incubada de un estado desarrollista.

Consideraremos los aspectos antropológicos, estéticos y sociales que ayuden a caracterizar la relación entre el ser humano, su devenir en el tiempo espacio invadido y contaminado por el progreso.

Nuestro objetivo se trata de indagar en la diversidad de relaciones y acciones , y reacciones de nuestro personaje con su entorno, su relación en el cotidiano, por la tanto la estética deviene en al afirmación del tiempo presente, la continuidad de un tiempo atrapado, capturado, y con fechas de defunción.

Por lo tanto nuestro objetivo mayor es como el trascurso del tiempo humano, presente inefable, se veo enmascarado invisiblemente por la construcción de la economía a gran escala, la industria es el transcurrir silencioso que hace desaparecer a sus habitantes.

Los modos de operación económica, que imponen sus grandes obras, quijotescas, donde pequeños ilusos quijotes sostiene su andar en tierra yermas ,lo industrial se presenta en una fragmentación y se afirma porque es parte de un todo económico, siendo un botón de muestra sobre las acciones que ejerce en un territorio.

Cronograma de la catástrofe, la investigación.

"Puchuncaví: Donde el campo se junta con el mar"

El desarrollo industrial de la localidad de Ventanas, ubicado en la comuna de Puchuncaví, Región de Valparaíso, se remonta a fines de la década del 50, con la entrada en funcionamiento en 1958 de CHILECTRA, que posteriormente pasa a llamarse AES GENER; periodo, en que, además, se inicia la construcción de una fundición por la Empresa Nacional de Minería, la que fue inaugurada en 1964, y ese mismo año entra en funcionamiento VENTANAS I.

Estas instalaciones fueron emplazadas en la zona en razón de su disponibilidad de agua, la cercanía con los puertos de Quintero y Valparaíso para el embarque de sus productos y la ubicación de los centros y proyectos mineros de esa época. Nace así el complejo industrial Ventanas que fue inaugurado el 12 de febrero de 1961, el que, según expresaba El Mercurio de Valparaíso de la época, constituía una “llanura abierta a distancia aproximada de 14 kilómetros de los cerros y expuesta a los vientos del mar, no ofrece peligros de contaminación por gases atmosféricos”

Han pasado 50 años que les ofrecieron trabajo, dinero y progreso. Pero hoy es todo lo contrario. El balneario de Ventanas y otros pueblos vecinos, tienen su agua, aire y tierra contaminados , hoy en día no existe un estudio oficial del verdadero impacto que se ha causado en el sector de Quintero y Puchuncaví, debido al funcionamiento del complejo industrial Ventanas.

El año 2003, la facultad de Agronomía de la Universidad Católica de Valparaíso determinó la existencia de altas concentraciones de cadmio, plomo y cobre en los cipreses de la zona de Ventanas. Otra investigación, hecha por el Instituto Nacional de Investigación Agrícola (Inia), concluyó que para recuperar los suelos del valle de Puchuncaví se requiere un período cercano a los 500 años.

Pero el problema no es solo de la tierra. También el agua está contaminada. En el año 85 la escuela básica de La Greda, una localidad ubicada a menos de trescientos metros de las termoeléctricas, realizó un estudio de pozos, patrocinado por la Universidad de Valparaíso, y se encontró que las norias estaban contaminadas con mercurio, arsénico, cobre y plomo. Hasta antes de esa fecha los niños del establecimiento -primera escuela en Chile con certificación ambiental-, bebían normalmente el agua del lugar.

La contaminación es múltiple, y se ha dado por distintos componentes, tales como: gases derivados de la producción de cemento, carbón, arsénico, mercurio, plomo. A mayor abundamiento, durante el año 2010 se emitieron 68 toneladas de arsénico proveniente de la fundición CODELCO Ventanas, lo cual se encuentra dentro de la norma vigente.

Un estudio sobre plancton en el área de manejo de las caletas El Embarcadero, El Manzano, Papagayo, Ventanas, y Horcón por el lado norte, entre los años 1982 y 1984 realizado por el Instituto de Oceanología Universidad de Valparaíso, determinó que más de 1 billón de larvas de moluscos eran absorbidos al año por el sistema de succión de las Termoeléctricas, sobre las cuales se generan altas mortalidades por los efectos combinados, entre ellos shock térmico, estrés mecánico, intoxicación química y alta temperatura.

Según el relato de los habitantes de lugar cuando Enami se instaló en la década de los sesenta, comenzaron a morir los animales. Olga Fernández, una anciana de 85 años, recuerda que “empezaron a nacer terneros sin uñas y ciegos”. En aquel entonces Puchuncaví era un valle fértil y Enami no estaba sujeta a ninguna normativa ambiental. Se estima que en aquellos años la empresa descargaba en el ambiente 100 mil toneladas de dióxido de azufre.

-Habían arvejales, trigales, lentejales y uno tenía que andar poco menos que a patadas con vacunos, burros, pavos y gallinas- cuenta Patricio Bernal, otro vecino del sector.

Los pescadores de la caleta de Ventanas conocen perfectamente el tema. Los recursos marinos, aseguran, prácticamente han desaparecido de la bahía. Antes de que se instalaran las megafuentes contaminantes existían en la zona alrededor de 100 pescadores.

En la actualidad, con suerte, sobreviven seis pescadores, que semana por medio se mete a los cerros a cazar conejos, como sustento para alimentar sus familias.

INFORME OBRA DE GRADO

Nombre alumno(a)	Pablo Pinto
Título del proyecto	Zona de sacrificio
Nombre profesores(as) evaluadores(as)	Alejandra Carmona
Evaluación	6,7

El presente documental destaca por una propuesta atmosférica de gran expresividad que se centra en lo visual y sonoro, mas que en una historia.

Hay una gran temática: la contaminación medioambiental en "la zona de sacrificio" (Ventanas), pero que no logra cristalizarse como foco de conflicto claro. Hay dos relatos que dan cuenta de esta contaminación, el marido de la protagonista que muere producto de la contaminación y el testimonio de la mujer y su hijo, que hablan de una nube verde que los envuelve.

A mi juicio, el relato sobre el marido que se contamina trabajando en una fábrica, no queda bien narrado. Faltan frases conectoras entre un testimonio y otro, que da su mujer sobre el. Tampoco se entiende que trabajaba en una fábrica y que muere producto de ese trabajo. Tal como se presenta en el documental, es una persona que habita en la zona y muere por la contaminación. Me pregunto si no se entregó esa información por no considerarla relevante, o por un error de guión? Me inclino a pensar lo segundo.

El documental apuesta por narrar mediante imágenes que hablan por si solas, con una excelente construcción de bandas y capas sonoras y lo consigue en gran parte. En algunos momentos, sin embargo, no se entiende bien lo que la protagonista dice.

El montaje y la fotografía son excelentes y destaca la manera cómo es retratada la fábrica, que a veces semeja un ser vivo, que respira y exhala verde. Los seres humanos aparecen como anexos de este gran animal devorador, que aniquila todo a su paso.

El final es un poco aleatorio, podría terminar en cualquier parte, ya que no hay progresión dramática ni hilo narrativo que conduzca. Podría haberse trabajado mejor la secuencia final, en el sentido que no se logra unir narrativamente a lo anterior.

Por todo lo anterior califico esta obra con un 6,7

Nombre profesor: Alejandra Carmona

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Carmona', with a long horizontal flourish underneath.

Firma:

Fecha: 28.06.18

INFORME DE TESIS

Nombre alumno(a)	Pablo Pinto
Título del proyecto	Zona de Sacrificio
Nombre profesores(as) evaluadores(as)	Pamela Pequeño de la Torre
Evaluación	6.5

La mayor fortaleza –en mi opinión– de la obra documental “Zona de Sacrificio” se asienta en la cuidada construcción de las imágenes que propone al abordar su relato, logrando registros interesantes a nivel estético en la exposición de la paradoja vida –devastación del lugar que explora.

El documental denuncia la callada tragedia de un pueblo mediante planos de observación fija en los que apreciamos la refinería y su chimenea en relación con la comunidad. También en un mismo encuadre, registra escenas de la presencia de tubos en la playa al mismo tiempo que la gente se baña de forma cotidiana. Parecieran expresar que en los contextos más adversos las personas buscan tener una vida “normal”, aún si aquella es todo lo contrario.

Es a través de la composición de aquellas (y otras) imágenes sumadas a un montaje que relaciona al tiempo que tensiona y contrasta, que el documental pone en evidencia la paradoja que vive la población por el asentamiento de la refinería y fundición de cobre estatal.

A lo anterior, se suma un tratamiento de color expresionista que realza los tonos verde y amarillo. Esto para dar una connotación negativa a la industria como agente contaminante que ha teñido la vida, los cuerpos y los recursos naturales de la zona.

Es entonces en el tratamiento visual donde recae el mayor peso dramático de la película más que en su propio ordenamiento y en el rol otorgado a las personas que aparecen en ella.

Un intenso trabajo sonoro se enfoca en construir diversas capas apostando a traspasar sensaciones de la vida que ocurre en la llamada zona de sacrificio.

El personaje central de la película, una mujer campesina, oficia como hilo conductor de

la obra. Sin embargo, no se logra del todo un registro más íntimo a través de la cámara e imagen que nos posibilite la apertura hacia su subjetividad. Su protagonismo (no ella) se lee débil y despojado de fuerza.

El tratamiento distanciado –claramente una opción del autor- dificulta de alguna manera entrar a las experiencias dolorosas que no solo narra sino que experimenta la mujer: la muerte de su marido; la evidencia tangible de que el campo se contamina quedando estéril; el envenenamiento progresivo de ella misma, su historia y todo lo que la rodea.

La obra nos sitúa como testigos distantes de su resiliencia al insistir en sembrar pese a que el fruto de la cosecha está podrido.

En el filme la estética cumple con proponer un tratamiento diferente de la denuncia en una apuesta por poetizarla. Sin embargo, en esa opción deja al margen la emoción y la cercanía que podría provocar, desestimando la fuerza que podría surgir desde las personas y del registro de sus propias imágenes.

INFORME OBRA DE GRADO

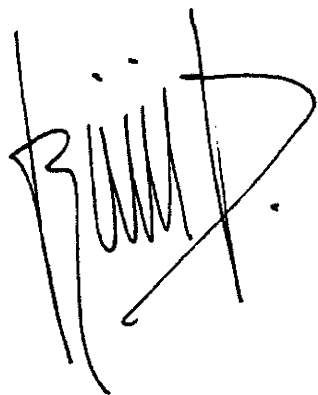
Nombre alumno(a)	Pablo Pinto
Título del proyecto	Sacrificio
Nombre profesor evaluador	Ignacio Agüero
Evaluación	Nota 6.0

Sacrificio es una película de mínimos elementos, retóricamente muy económica, que expone-dispone en la pantalla 3 imágenes - situaciones : una mujer (viuda), un lugar (una tierra) y una industria. Las asociaciones corren por cuenta del espectador a partir de lo mínimo expuesto. Un cartel en un poste de un camino que dice "se vende agua"; una fruta dañada ; información de una sequía y de daños en la piel del difunto marido al parecer por contaminación de "la industria", en una organización de imágenes que aparenta no conducir hacia una afirmación pero que sí lo hace por el contraste de una muy normal vida de campo y playa frente a las imágenes "fantásticas" de la industria y sus sonidos entre silencios y cortocircuitos.

Es en la economía de elementos y en el tratamiento antieufórico donde esta película encuentra su expresividad. La fuerza de las imágenes de "la industria", como la imagen de un poder enorme y sin rostro ante la situación de una sola persona, una mujer viuda, que se socializa solo con las imágenes de anónimos bañistas, conforma finalmente una situación de gran violencia.

La opción de Pablo Pinto de privar al máximo la información y reducir al mínimo la participación de personas, es acertada.
Aún así la película se hubiera enriquecido con un poco más de generosidad en el tratamiento del espacio.

Profesor informante : Ignacio Agüero

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Ignacio Agüero', written in a cursive style.

25 de junio 2018